



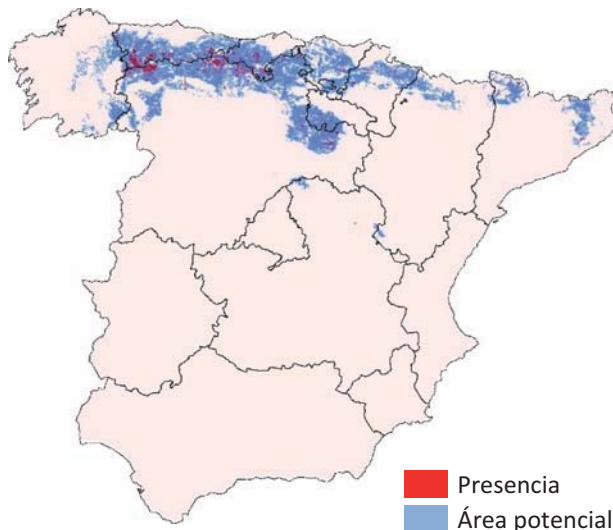
Foto: Willow (Wikimedia Commons)

Quercus petraea

El roble albar aparece raramente como manchas puras y mucho más frecuentemente en bosques mixtos. Su presencia es dispersa lo que genera áreas potenciales muy amplias en un rango preferente de 600 a 1600 m y pendientes moderadas o bajas. Evita las zonas de mayor insolación y, aunque con variabilidad, se asocia a aquellas que en invierno son umbrías.

Se considera de transición entre los ambientes atlánticos y mediterráneos aunque evita claramente las temperaturas estivales altas.

SITUACIÓN ACTUAL



■ Presencia
■ Área potencial

SITUACIÓN FUTURA

■ CGCM2
■ ECHAM4
■ CGCM2 y ECHAM4

Evolución prevista

Aunque la reducción de área potencial es importante, su escasa presencia actual hace que existan opciones de mantener e incluso aumentar la superficie ocupada si se protege lo existente y potencia su expansión. Salvo en la combinación ECHAM4-A2, el resto no es muy limitante ya que el área potencial prevista se superpone significativamente con la distribución actual, facilitando en su caso la expansión de la especie a nuevas áreas.

ESTADÍSTICA

Superficies actuales (km²)

- presencia: 2157 (3%)
- área potencial: 82808

	APF		OPF	
	A2	B2	A2	B2
CGCM2				
• 2011-2040	64857 (78%)	77293 (93%)	74%	79%
• 2041-2070	17589 (21%)	35344 (43%)	41%	59%
• 2071-2100	5726 (7%)	25169 (30%)	19%	48%
ECHAM4				
• 2011-2040	27547 (33%)	25162 (30%)	46%	43%
• 2041-2070	10363 (13%)	9411 (11%)	19%	18%
• 2071-2100	1759 (2%)	6196 (8%)	2%	10%

VULNERABILIDAD

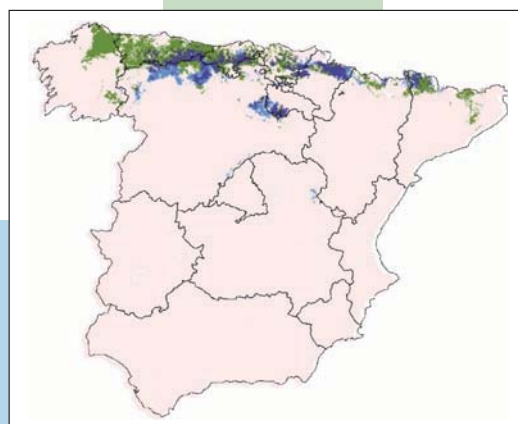


A2

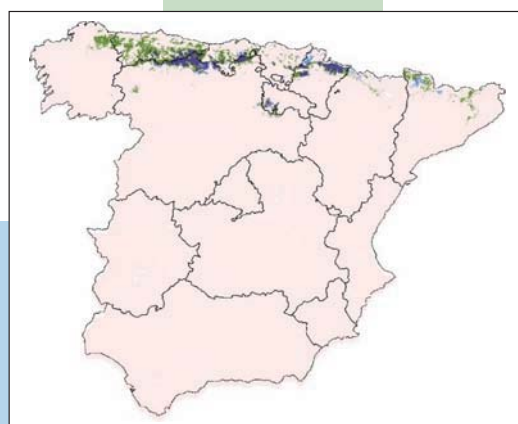
B2



2011-2040



2041-2070



2071-2100

**Medidas de adaptación.***In situ:*

1. Protección de espacios actuales.
2. Reducción de la fragmentación del bosque en las zonas estables.

Generales:

3. Plan de gestión específico.

El roble albar forma uno de los bosques que debe ser gestionado de forma integral en toda su área de distribución, probablemente en un Plan de atiende a todos los *Quercus* ibéricos.